



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11354

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDO

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.
31 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA, Caballos 15.

JOSE GOMEZ E HIJOS

PUERTAS DE MUROJA

Deposito exclusivo de la Rioja Alta
SOCIEDAD DE COSECHEROS
DE VINO DE HARO

PRECIOS DE LOS VINOS

Botella de vino tinto con cascás á 1'10
Media ídem de ídem con ídem á 0'75
Botella de vino blanco con ídem á 1'25
Media ídem de ídem con ídem á 0'85

Esta casa entrega 0'15 por cada orsoo vacío que se devuelva.

AMENAZAS POR DOQUIER

Vivimos en perpétuo temor a causa de vivir á lo moro, es decir echados en el sarco, esperando que el transcurso del tiempo nos dará hecho lo que pontendo manos á la obra y trabajando con ahínco estaría resuelto tiempo ha.

Se convino en que á los dos meses de cerradas las Cortes se abrieran de nuevo, concurrendo el ministro de Hacienda con otros presupuestos llamantes, que en nada se parecieran á los presentados en la primera parte de la legislatura que tanta polvareda levantaron.

Y... efectivamente, ni las Cortes se abrieran al final de ese plazo ni el ministro traerá un nuevo plan económico; lo que ha hecho el señor Villaverde es modificar el primitivo, introduciendo economías que no llegan á la cifra exigida.

En tiempos normales la compeñenda pasaría sin tropiezos; pero

en estos tiempos no pasa; el comercio y la producción catalana se oponen y amenazan hacer resistencia al pago de tributos en tanto no se satisfagan sus deseos retirando de la Cámara popular las leyes económicas del señor Villaverde.

La amenaza es tremenda y el golpe esta encima; va encaminado á sitiar al gobierno por hambre y no sabemos como éste saldrá del mal paso cuando á primeros de Octubre le digan los comerciantes catalanes: —No pagamos.

¿Qué harán los del resto de España? Mucho tememos que se manifiesten en igual actitud que los del principado; y aunque no van al mismo fin unos y otros, porque aquellos persiguen juntamente el concierto y la diputación única, los segundos van tras el logro de las economías.

El conflicto esta cerca; la amenaza es rotunda; el gobierno, trabajado por ya no disfrazado dualismo, se preocupa mucho en la cuestión política y deja en segundo término la económica, siendo así que ésta es la que más urge á España y de la que puede esperar en lo futuro bienandanzas y prosperidades.

Y si fuese la de los catalanes la sola amenaza que sobre España pesa; pero hay otras que, aunque de orden distinto, son igualmente de temer; tales son la agitación carlista que ha tomado vuelos impulsada por sucesos recientes que han llevado la alarma al país; la peste bubónica que ronda la frontera buscando un punto débil del cordón sanitario para hacer in-va-

sión en nuestro territorio y esas amenazas que no sbenan en los oídos ni llegan de ninguna parte, pero que, pese á los que por oposición á Polavieja tratan de restarle cuantos recursos pida para la defensa de la nación, se adivinan energías terribles, esperando para llegar á cumplimiento algo que se adivina también.

En el interior tenemos amenaza de la vida si se realiza la oposición al pago de los impuestos y de la libertad si los carlistas se deciden nuevamente á probar fortuna. En el exterior estamos amenazados por Occidente de epidemia cruel; y no sabemos por donde llegan también murmullos amenazadores más graves que todos los demás.

Vivimos rodeados de peligros y en vez de destruirlos para evitar que nos invadan, les sumamos uno nuevo, el de la política incierta que hace el Gabinete, en el cual cada ministro sigue camino diferente á los demás.

Ahi, está como muestra de lo que afirmamos, el señor Durán y Bas, autonomista y partidario de la diputación única que piden amenazando los catalanes.

CRÓNICA DE ESPECTÁCULOS

Empiezan los preparativos para la campaña de invierno, aunque aun estamos en pleno y sofocante verano.

Apolo ha dado ya comienzo á las representaciones con la misma compañía que el año pasado, considerablemente reforzada por Matilde Pretel y Manolo Rodríguez, volviendo á las tablas Emilio Mesejo, por fortuna suya y del público, restablecido de su enfermedad nerviosa.

La inauguración, que fue brillantísima, tuvo lugar con «La luz verde», «Las bravías», «El duque de la Africana» y «El tambor de Granaderos».

La Comedia ha publicado ya la lista de la compañía, bastante numerosa y completa, actores y actrices muy abo-

cidos todos ellos del público español en general, que no del madrileño solo.

Figuran en las filas de la artística troupe que capitanea Thuillier, Rosario Pino, Matilde Rodríguez, Josefina Alvarez, Rosa Tovar, Josefina Blanco, Luisa Lasheras, y otras, como ellas; y en concepto de ellos Ricardo Manso, José Rubio, José Ponzano y algunos más cuyos nombres no suenan tanto, pero que tienen fama de discretos y estudiantos.

Esta compañía pudiéramos llamarla la de las caras bonitas, por que hay una Rosario, una Matilde y una Rosa que vamos á trabajar al mirarlas se acuerda de la peste bubónica!

Por cierto que los empresarios de Lara no están conformes con que la señorita Moreno trabajase este año en el teatro de la calle del Príncipe, pues parece ser que tenia contraído compromiso anterior con aquellos, y hasta se hablaba de que esto pudiera dar lugar á una cuestión judicial. ¿Ve usted, señorita Moreno, como no se puede ser linda ni inteligente? ¿Se la rifan á una!

De Lara se sabe que continúan Balaguer, Larra y Santiago, y que entra á formar parte de la compañía Nieves Suárez; pero oficialmente no se conoce nada, por no haberse publicado aún las listas.

Á la Princesa va María Tubau; á Es-lava, dicen, que Conchita Segura, su hermana Paca, la Maravillard y Ruiz de Arana; á Parish, la compañía de la pasada temporada y... de los demás teatros ya hablaremos cuando tengamos datos más positivos, por que aun pueden cambiar mucho las cosas.

El Dorado se ha cerrado ya; en los Jardines nos han dado un Trovador muy aceptable, en el teatro de Parish hay unos excentricos que son dignos de verse.

De estrenos... agua.

Traspuntín.
Madrid 5 Septiembre 1899.

CURIOSIDADES

Cuando nos acostamos es el propósito de la naturaleza que el cuerpo, y principalmente el corazón, tengan descanso; así es que este órgano durante el sueño dá diez palpitaciones menos por minuto

que cuando estamos levantados; esto significa 600 movimientos menos por hora.

Durante las ocho horas que de ordinario consagra cada individuo al descanso, el corazón economiza, por lo tanto, 5,000 palpitaciones próximamente.

Como cada movimiento absorbe y expelle seis onzas de sangre, resulta que levanta 30,000 onzas menos durante el sueño que durante la vigilia.

El calor del cuerpo depende de la fuerza de la circulación, y como la sangre corre mucho más lentamente por las venas cuando se está acostado, de eso nace la necesidad que tenemos de abrigarnos en la cama.

Los alemanes tienen sobre la educación algunas ideas que debíamos imitar.

En las paredes de sus escuelas hay, por ejemplo, grandes estampas representando las plantas perniciosas á la agricultura ó á la salud, en sus distintos periodos de crecimiento. Así, los niños aprenden á conocerlas perfectamente y á arrancarlas donde quiera que las ven.

Un oficial inglés que está ahora realizando trabajos de exploración en el centro de Asia, ha descubierto que en Khotan, hay una verdadera fábrica de falsificación de manuscritos antiguos asiáticos, y produce tantos y están tan bien hechas las imitaciones, que cree el oficial que lo menos el 95 por ciento de los manuscritos que han llegado á Europa y figuran en archivos y museos en los últimos años, son falsos.

TRAPOS Y MOÑOS

Las revistas de modas consagran su atención á las niñas, á ellas me dedicaré creyendo dar gusto á mis lectoras.

En verano los vestidos de tela, de piqué, de drill, son un gran recurso para los trajes de niños; se pueden confeccionar en casa con ayuda de una máquina y de un buen patrón, teniendo t es o cuatro de repuesto azul, gris, blanco, rosa, etc.

Estas toilette deben ser sencillas,

mible la princesa, y temió que, en vez de caer en la trampa que se lo había armado, hiciese caer á los mismos que le habían hecho esperar ella.

Por lo que sucedió, hemos visto hasta qué punto tenia razón en temer á la princesa Santivañez.

Estaba seguro de que Ana María sentiria indignación, y de que en cuanto se le viese en algun lugar público, sería preso.

Resolvió, pues, esconderse.

¿Y dónde? Tratándose de huir de la princesa, no tenia de quien fiarse.

Empezó á dar vueltas á su imaginación, y al fin se acordó de doña Esperanza, de su amor.

Pensar en ella y encaminarse rápidamente por calles escusadas á Puerta de Moros, fué todo cosa de un momento.

II

Llegó.

Como no eran aún las nueve de la noche, la gran puerta estaba abierta, iluminado el zaguan por un gran farol puesto en un peacante de hierro, iluminaba en su parte interior la portería, y del mismo modo iluminado el primer descanso de la escalera; es decir, se recibía todavía en la casa.

Pero Santivañez solo conocía de vista al almirante; nunca le había hablado.

Si el almirante conocía de fama á Santivañez, era porque las calaveradas de este se habían hecho ruidosas y habían servido alguna vez de alimento á las murmuraciones de la corte.

III

Santivañez no podía, pues, presentarse así de buenas á primeras, y con una pretensión como la que traía al almirante.

Esto hubiera sido irregular. ¿A pretexto de qué, pedirle le favoreciese ocultándole?

Lo quedaba doña Esperanza, y á esta era á quien buscaba Santivañez con su habitual audacia.

Cierto es que nunca la había hablado; pero existía entre ellos una especie de relación por la carta amorosa que Santivañez la había enviado en la posada de Alcalá la noche anterior, y por la contestación verbal que doña Esperanza había dado á aquella carta.

IV

Entróse, pues, resueltamente en el zaguan Santi-

vañez, estaba ya á punto de entrar y de emprenderla con el portero por falta en el cumplimiento de su encargo, cuando se oyó el ruido que hacía al descajarse uno de los postigos de la madera de la reja, y se oyó una ligera tosecilla.

—Por fin, dijo acercándose Santivañez.

—¿Sois vos, dijo una voz fresca y juvenil, un caballero guardia de corps, que me ha enviado un regalo con el portero?

—Yo soy, contestó Santivañez; y os ha dicho el portero que yo soy casi novio de vuestra señora?

—Si, si señor; y aunque soy nueva en la casa, no me he atrevido á dejaros esperando.

—Muchas gracias, hija, muchas gracias; pero vamos al negocio; subid y decidle á vuestra señora, ya encontrareis medio para decírselo, que está aquí don Juan de Santivañez, y que considere cuán grande debe ser el motivo que le obliga á buscarla de este modo: que la va mas de lo que puede decir, como no sea ella misma, en hablar con ella un momento por esta reja: ¿entendéis?

—Si que entiendo, señor; pero estoy dándole vueltas al cómo digo yo eso á su excelencia, á quien no conozco: porque suponíamos que me despide, que me voy casa de la marquesa de Arcos, de donde he